



CARLOS SEGOVIA

Ferrovial no puede ser la única 'paganini'

Ni **Félix Millet** ni **Jordi Montull** son sospechosos de formar parte del Centro Nacional de Inteligencia en una presunta operación para destruir a Convergència; ni tampoco miembros de la CUP para urdir una mentira antisistema contra Ferrovial para empezar a hundir a constructoras del Ibex. **Artur Mas** da, de momento, otra explicación y es "la estrategia de defensa de los declarantes". Algo así como que Millet y Montull se inventan haber canalizado dinero de la constructora hacia el partido con tal de decir lo que quiere oír el fiscal para conseguir una rebaja de la pena.

El ex presidente de la Generalitat llega a calificar de "pura invención" los testimonios, mientras que Ferrovial no los niega abiertamente. En un medido comunicado, la constructora desliza que puede ser estrategia de defensa de Millet y se limita a subrayar que las obras que consiguió de la Generalitat respondieron a la mejor oferta y que obtuvo del Palau de la Música "contraprestaciones culturales". No califica de falsos los hechos relatados por Millet y Montull ni anuncia acciones legales contra ellos por difamación. En cuanto a sus encausados, un seguro de Ferrovial paga la defensa de **Pedro Buenaventura**, ex responsable de la empresa en Cataluña, y de **Juan Elízaga**, actual director de Relaciones Institucionales e I+D+i de Ferrovial Agroman. El primero se fue voluntariamente y , el segundo, sigue, porque la empresa asegura que las auditorías internas no muestran nada irregular sobre él.

Las acusaciones son graves y, si se confirman como parece, serán deprimentes, porque Ferrovial es una de las empresas *Marca España*. Consigue contratos de fuste en los países más avanzados y nunca se ve envuelta, como otras competidoras españolas, en escándalos de corrupción en países latinoamericanos.

Millet habla de conversaciones con el fallecido **Rafael del Pino** padre y no su hijo, el actual presidente, pero también asegura que el sistema de pagos de Ferrovial a Convergència a través del Palau se prolongó durante "muchos años" tan recientes como el pasado 2009. Lo inverosímil es que Ferrovial sea la única constructora que haya pagado al partido a cambio de obras. Todo apunta a que los directivos de Ferrovial Agroman quisieron ser más cuidadosos que sus competidores y que, en vez de pagar directamente al partido, preferían cubrirlo de mecenazgo al Palau mediante convenios que podían justificar. La ironía es que la chapuza y codicia de Millet y Montull ha hecho que se descubra este presunto pastel más fácilmente que si Ferrovial lo hubiera cocinado directamente con Convergència.

Todas las vías de financiación están ahora bajo sospecha. También las donaciones a las fundaciones del partido que, cuando cambió la ley en la pasada década, eran las que podían recibir dinero de contratistas públicos. Ferrovial no aparece como donante a la Fundación Catdem, pero sí Agbar, Copisa o la Fundación ACS. Son donaciones legales como, en principio, las del Palau pero, ¿a cambio de qué? ¿Querían las grandes empresas españolas financiar los valores nacionalistas? Ferrovial no puede ser la única *paganini*, pero habrá que esperar a otros procesos judiciales.